

Agua, saneamiento e higiene
La infancia y el agua: estadísticas generales

UNICEF (https://www.unicef.org/spanish/wash/index_31600.html)

La escasez de agua potable y de saneamiento es la causa principal de enfermedades en el mundo. En 2002, el 42% de los hogares carecía de retretes y una de cada seis personas no tenía acceso a agua potable.

La mortandad en la población infantil es especialmente elevada. Unos 4.500 niños y niñas mueren a diario por carecer de agua potable y de instalaciones básicas de saneamiento. Otros muchos padecen mala salud, su rendimiento se ha visto disminuido y han perdido la oportunidad de recibir una educación.

Los jóvenes y los ancianos son especialmente vulnerables. En los países en vías de desarrollo, más del 90% de las muertes por diarrea a causa de agua no potable y la falta de higiene se producen en niños y niñas menores de cinco años.

Los pobres son los mayores afectados. Un niño o niña que nazca en Europa o en los Estados Unidos tiene 520 probabilidades menos de morir por diarrea que un menor de edad de África subsahariana, donde sólo el 36% de la población puede acceder a la higiene sanitaria

Las disparidades entre la población urbana y la rural son impresionantes. En 2002, únicamente el 37% de los habitantes rurales tenían acceso a letrinas, frente al 81% de los que vivían en ciudades. Las mayores disparidades se producían en América Latina y el Caribe, con un 40% de puntos de diferencia entre la población rural y la urbana.

Las mujeres y las niñas son las “porteadoras de agua” del mundo. Por término medio, las mujeres y niñas de los países en vías de desarrollo caminan 6 kilómetros al día, transportando 20 litros de agua, lo que reduce de manera considerable el tiempo que podrían utilizar para otro trabajo productivo o para que, en el caso de las niñas, asistan a la escuela.

Las enfermedades causadas por el agua impiden que los niños y niñas vayan a la escuela. Un estudio sobre estudiantes de Jamaica de entre 9 y 12 años informaba que los niños y niñas que sufrían trichuriasis (una enfermedad transmitida por el agua) asistían a clase la mitad de veces que sus compañeros/as que no estaban infectados/as. Y cuando las escuelas carecían de letrinas, las niñas con frecuencia no iban a clase.

Una mejora del agua potable en los hogares puede reducir los episodios de diarrea a más del 39%; por término medio, la mejora de los servicios sanitarios en los hogares puede reducir las enfermedades de diarrea a una tercera parte. Casi la mitad de las cerca de 2 millones de muertes anuales por diarrea se podría prevenir con un mejor conocimiento de la higiene básica.

El mundo va encaminado a cumplir con los Objetivos de Desarrollo del Milenio en temas referentes al agua pero no a los del saneamiento. Con la excepción de África subsahariana, todas las regiones deberían cumplir sus objetivos respecto al agua. Según las actuales tasas del progreso, el mundo no alcanzará la meta de ofrecer saneamiento a más de 500 millones de personas. .

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio son efectivos y rentables. Cumplir el propósito de los Objetivos en temas de agua y saneamiento costaría aproximadamente una cifra superior a 11.300 millones de dólares más anuales. Un análisis de beneficios y costos emprendido por la Organización Mundial de la Salud descubrió que cada dólar invertido en lograr los fines de Objetivos de Desarrollo del Milenio en materia de agua y saneamiento revertiría en cantidades que oscilarían de 3 a 34 dólares dependiendo de la región.